

A la pendola de un reloj.

El tiempo es indiferente a nuestras penas y alegrías

En el aire suspendiéndola
Con tu invariable compás,
Las horas midiendo vas
Que transcurren de la vida.

En tu tic-tac que murmuras
En tu triste movimiento,
Ni en el placer es mas lento,
Ni en el dolor lo apresuras.

Solo el hombre en su ficcion,
Puede sonar que le alargas
Las horas negras y amargas
En que sufre el corazon.

Y solo al gozar es cuando
Del placer, himnos benditas
Cree el hombre que le quitas
Tu compás apresurando
Y es que cuando le imagina
Placer ó dolor su mente,

No te cree indiferente
A su dicha ó a su pena.

Sino que el con él murmuras
En tu triste movimiento
Le parece al sufrir, lento;
Si goza, que lo apresuras

